

LUTO

POR CESAR

LA CARRETERA NOS QUITÓ A CÉSAR MANRIQUE

Trágica muerte de nuestro artista universal

El artista lanzaroteño César Manrique ingresó ayer cadáver, a las 14,36 horas, en el Hospital General de Lanzarote, tras sufrir un accidente automovilístico en el cruce del Taro de Tahíche. Aproximadamente a las 14,15 horas el jaguar

conducido por César Manrique, que se dirigía a su casa de Haría, se saltó un stop y fue arrollado por otro automóvil, cuyo conductor sufrió heridas leves. A pesar de las maniobras de resucitación efectuadas por un equipo de la Unidad de

Urgencias del citado hospital, la muerte de César, sobrevenida por parada cardiorrespiratoria, fue confirmada oficialmente a las 15,20 horas. El mundo entero llora desde ayer la muerte de nuestro artista universal.

Aureliano Montero González
Fotos: Montero

Fue exactamente a las 14,15 horas de ayer viernes, 25 de septiembre, según informaron a La Voz Diario fuentes de Cruz Roja y de la Guardia Civil, cuando se produjo el accidente de tráfico que le costó la vida al artista mundialmente conocido, César Manrique Cabrera.

Curiosamente, entre los testigos presenciales del mortal suceso se encontraban dos voluntarios de la propia Cruz Roja y los ocupantes de un vehículo de la Guardia Civil, que traían a un interno del Centro Penitenciario de Tahíche, que había sufrido una lesión en el pie, los cuales, al final tuvieron que intervenir en las labores de auxilio de los heridos.

Concretamente, y según varios testigos del siniestro, el coche que conducía César Manrique salía como cada tarde de la Fundación que lleva su nombre, en el Taro de Tahíche. Al parecer, según los informantes, el artista conejero pudo haberse saltado el stop existente en el cruce que lleva a Costa Teiguise, siendo alcanzado en ese momento por el Toyota Land Cruiser GC-5540, que circulaba en sentido Tahíche-Arrecife.

Auxilio

Inmediatamente, los dos miembros de Cruz Roja se dirigieron a auxiliar a los ocu-



Estado en que quedó el coche que conducía César Manrique

La muerte del artista se produjo por parada cardiorrespiratoria

pantes de los dos vehículos siniestrados, comprobando in situ que del Toyota Land Cruiser brotaba una columna de humo debido al inicio de un incendio en el mismo. Por ello, uno de los socorristas tuvo que

utilizar un extintor para sofocar el fuego, atendiendo seguidamente al conductor del vehículo, el cual se encontraba consciente y con una herida en el labio.

Sin embargo, no se puede decir lo mismo sobre el estado del vehículo en que viajaba César Manrique, el cual, según la versión de los testigos, "tenía las dos puertas pegadas más allá del freno de mano", encontrándose el propio artista "con los pies aplastados bajo el volante, y el cuerpo extendido y pegado a la puerta del copiloto".

Inmediatamente, se dio rápido aviso a la Central de Cruz Roja, que desplazó en cinco minutos otra ambulancia y una Unidad de Rescate al lugar de los hechos. Una vez en la zona, los miembros de la mencionada Unidad procedieron a cortar las puertas del vehículo en que se encontraba César Manrique, levantando con unas pinzas el techo, que estaba aplastado. A su vez, se llevó una botella de oxígeno para el artista lanzaroteño, ya que mostraba síntomas de asfixia.

Una vez rescatado el cuerpo de César Manrique, se le metió en una camilla, a la vez que se le colocaba un collarín en el cuello, siendo trasladado con urgencia al Hospital General de Lanzarote, donde se le diagnosticó en un principio una parada respiratoria, falleciendo a las 14,36 horas de la tarde.



Este fue el vehículo que colisionó con el de César

El último día de César

Rafá Parrilla

A la una y media de la tarde de ayer el presidente del Patronato de Turismo de Lanzarote, Francisco Sanginés, se despedía de César Manrique a la salida de la Fundación que lleva el mismo nombre del artista lanzaroteño, en el Taro de Tahíche.

Habían pasado juntos toda la mañana, ultimando los detalles para la celebración, el próximo domingo, del Día Mundial del Turismo. Un logotipo de Lanzarote y una escultura, que quedará inacabada para siempre, eran las dos obras en las que César había trabajado para conmemorar tal efeméride. Tras realizar una visita a los talleres donde se encuentran los Juguetes del viento, creados por nuestro artista universal,

ambos se dirigieron a unas galerías de Arrecife para encargar una peana, elaborada con tierra de Lanzarote. Era el último detalle que faltaba para concluir la escultura.

Al despedirse en la puerta de la Fundación, César y Pancho se citaron para verse nuevamente entre las 5 y las 7 de la tarde y concluir los trabajos.

Francisco Sanginés se dirigió a su casa y, tras un breve almuerzo, se puso en camino del aeropuerto para recibir a una amiga del artista que llegaba ayer a la isla. En esos mismos momentos César se montaba en su Jaguar para dirigirse desde el Taro de Tahíche a su casa de Haría.

Pocos instantes después, un sobrino de César, empleado en la Fundación, oyó un estruendo

a poca distancia de la misma. Le sonó igual que el ruido que produce una colisión entre dos automóviles e inmediatamente salió corriendo hacia el cruce de la carretera. Al llegar, su temor se confirmó. El cuerpo de César estaba aprisionado en los restos de su coche.

A unos kilómetros de distancia, Pancho Sanginés salía del aeropuerto con la amiga de César. Varios taxistas, que le reconocieron, se acercaron a él para darle el pésame. Habían escuchado por la radio que César había muerto.

Probablemente, el artista lanzaroteño que dedicó su vida entera al trabajo, perdió la misma por no poderse quitar ni un instante, ni siquiera en un stop, de su cabeza.

